

BRENDAN LE AYUDA A SU MAMÁ

Los niños pueden hacer mucho para guiar a sus padres a Dios.

La semana pasada conocimos a Brendan, un niño que vive en la isla de Trinidad. *[Localice Trinidad en el mapa.]* Brendan asiste a una escuela adventista donde ha aprendido muchas cosas de Dios. Cuando le contó a su mamá lo que estaba aprendiendo, ella misma leyó su Biblia para conocer mejor lo que enseña de Jesús.

La madre comenzó a llevar a su hijo a la Escuela Sabática porque deseaba seguir los pasos de Jesús. Pero tenía un problema: ella fumaba. Sabía que fumar le hacía daño, pero se sentía incapaz de abandonar el hábito.

Brendan intenta ayudar

—Mamá, por favor ya no fumes—Brendan le pedía con frecuencia—. El cigarrillo te hace mal.

—Ya lo sé —decía mamá—. Deseo dejar de fumar, pero me siento enferma si no lo hago. Me dan dolores de cabeza y sólo pienso en tener un cigarrillo.

Cuando la madre le contó al pastor sobre su lucha, le dijo:

—Está peleando con el diablo. Debe pedirle a Dios que le ayude a combatir a Satanás.

La mamá dijo que lo intentaría. Y sí trató. Pasaba casi todo el día sin fumar, pero después le dolía la cabeza y le entraban las ansias de hacerlo.

DATOS DE INTERÉS

☛ La gente de Trinidad hace instrumentos musicales de tanques viejos de petróleo. Les cortan las tapas y los voltean boca abajo. Después golpean el metal de tal manera que pueden tocar notas musicales. Los tambores de acero se han convertido en el instrumento musical oficial de Trinidad y son populares por todo el Caribe. Son generalmente tocados por grupos de aficionados o por bandas organizadas.

☛ Trinidad tiene un adventista por cada 23 habitantes de la isla.

Se sentía culpable al fumar y le pedía a Dios que la perdonara.

Un día, le quedaba sólo un cigarrillo. Ella pensó:

—*Fumaré este último cigarrillo y dejaré el vicio para siempre.*

Pero al tocar el cigarrillo con su mano, sintió un choque eléctrico que corrió por su brazo.

—Señor —dijo en voz baja—, ¿estás tratando de decirme que no fume este cigarrillo? Ayúdame Jesús. Ayúdame a ganar definitivamente esta batalla contra el diablo.

La madre arrojó el cigarrillo al suelo y lo aplastó con el pie. Se sintió bien al decir no, y resistir la tentación de fumar. Pero pocas horas después sintió las ansias de fumar otra vez. Toda la noche su cuerpo exigió un cigarrillo.

—¡Dios, ayúdame! —oró.

El día siguiente Brendan y su mamá fueron a visitar al pastor. Ella le contó de las ansias que había sentido y lo difícil que era dejar el vicio.

—Estoy orando por usted —dijo el pastor—, confíe en que el Señor ganará esta batalla por usted.

Después le dio un paquete de salvado.

—Hierva un poco de esto en agua y tómeselo como té —le sugirió—; el salvado le sacará el veneno del cuerpo.

Débilmente la madre aceptó y prometió intentarlo.

Brendan hace su parte

La mamá regresó a casa cansada y se acostó a descansar. Cuando despertó, Brendan estaba a su lado sosteniendo una taza caliente.

—Te herví el salvado, mamá. Por favor tómatelo para que te sientas mejor.

Después que ella bebió el té, Brendan agregó:

—Oremos.

La mamá inclinó el rostro mientras Brendan oró:

—Querido Jesús, por favor ayuda a mamá que se sienta mejor. Ayúdala a dejar de fumar esos cigarrillos terribles, amén.

La mamá tomó más té de salvado esa tarde. El día siguiente se sentía mejor. Ella nunca volvió a fumar. Jesús (y Brendan) le habían ayudado a resistir al diablo y ganar la batalla contra el cigarrillo.

Mucha gente en Trinidad necesita saber que el Señor los ama y que quiere lo mejor para ellos. Nuestras ofrendas misioneras ayudan a que otros aprendan que Dios los ama.

